

Relación del 666 con el Zodíaco

Zodíaco: Usado en adoración satánica ocultista. Los practicantes conocen a su Dios como Baal ó Lucifer. Esto incluye todos los signos del horóscopo.

¿Qué hay detrás del 666?

¿Porqué el Señor advierte mediante Juan a no identificarse con el número 666? Se halla la pista más importante a este misterio dentro de algunas costumbres antiguas paganas. El 666 se halla en el culto antiguo de "astrología." La astrología es el fundamento de todas las ciencias del ocultismo y el origen de todos los sistemas paganos religiosos.

Los paganos enseñaron que el destino de todo dependía del cielo. Creyeron que las estrellas controlaban los asuntos de la raza del humano. La astrología supone interpretar la voluntad de los dioses de las estrellas. Los dioses principales fueron representados por los siete planetas. Los siete dioses planetarios principales de astrología eran el sol, la luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter y Saturno. Esto nos ayudará entender la religión cósmica de astrología, y cómo la astrología se vincula con el número 666.

Los paganos creyeron que estos siete dioses principales son emanaciones del dios-sol, el gobernante del zodíaco. Los babilonios antiguos consideraban al sol como rey de los dioses y era su dios principal. Y se consideraron hijos del sol todos los otros dioses de cielo (las estrellas). De día vieron al sol como un dios bueno, pero por la noche el sol era un dios malo. Los paganos estudiaban los movimientos del sol cuidadosamente. Este movimiento por el cielo (de noche y de día) tenía un camino directo que los paganos refirieron como el zodíaco. La banda zodiacal se dividió en 12 casas, una por cada mes del año, y se dividió cada casa en tres cuartos, 36 alojamientos en total, uno por cada 10 grados del zodíaco. Los paganos creyeron que durante el curso del día, el sol pasaría por cada uno de estos cuartos. Este paso del sol por cada casa representó las 36 manifestaciones del sol (de bueno a malo).

Ahora, el resto del cielo fuera del zodíaco se dividió en 36 constelaciones. Se fijó una estrella-dios como gobernador para cada constelación. Cada estrella era considerada como casa de los muertos.

Cada uno de los 12 dioses del zodíaco (su signo según el horóscopo) gobernaba un mes del año, y los 7 dioses planetarios regulaban los asuntos de la humanidad por sus posiciones relativas en los cuartos del zodíaco. Por encima de todos ellos gobernaba el dios-sol, quien se

Autor:

Categoría:

Demonología

Páginas:

5

consideraba el origen de donde cada dios había salido. Adorando así a la creación y no al Dios Creador de toda creación. (En la Biblia encontramos mención de esta idolatría en Isaías 27:9, Romanos 1:20-25 y 2 Reyes 23:5). (No es casual que las frases en griego, hebreo y latin aplicadas al Papa sean exactamente 12, la relación con todo esto es perfecta).

Aquí hallamos el origen de nuestro reloj. Se deriva de un reloj que albergaba los 12 signos del zodiaco. Así el zodiaco era un reloj celestial con que medían el tiempo. No es por casualidad que la regla tiene 12 pulgadas. Ambos sistemas de medir tiempo y tiempo se basaban en el zodiaco. También, aquí podemos hallar el origen del juego de ruleta. Tampoco es por casualidad que las ruedas de la Ruleta originales tienen 360 grados con 36 divisiones de 10 grados cada una, con un espacio en blanco para representar los 5 días más allá de los 360 días en un año. No es por casualidad que hay 36 cartas numeradas en un paquete de cartas. Una paquete (52 cartas en total) representa las 52 semanas con 12 cartas con cara, cuatro Reyes, cuatro Reinas, y cuatro Sotas, y cuatro trajes, esto representa las cuatro estaciones. ¿Porqué supone que los adivinos usan una cubierta de cartas para predecir el futuro?. Porque las cartas se derivan de la astrología.

Desde tiempos antiguos, el número 666 se puede rastrear por todas partes de nuestra historia. En los idiomas antiguos de los cuatro imperios paganos (Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma) las letras de su abecedario tenían un valor numérico

El origen del 666 es el reloj. La Biblia divide los días de puesta de sol a puesta de sol. Pero la división en 12 horas del reloj es zodiacal. Es un zodiaco en miniatura. Las 12 horas representan los 12 signos, 12 dioses. El zodiaco es como un gran reloj celestial, que circunda la Tierra, y esos 12 dioses (horóscopo) tenían 3 dioses, cada 10 grados, en la circunferencia de 360 grados. Por lo tanto había 36 dioses. En los diagramas de los astrólogos cada línea suma 111, y como son 6 = 666. Y si se suman los números del 1 al 36 (? 1--36), se obtiene igualmente el 666, que es el número de la plenitud del zodiaco. (Hoy día hay un movimiento de mercadería mundial informatizado que utiliza como número de acceso el 666, son los tres 6 que vemos en los códigos de barra, están al principio, medio y fin de cada secuencia y se distinguen del resto porque son barras más alargadas. En Babilonia la grande, los economistas y hombres de finanzas tendrán un sistema económico mundial, con base en el ocultismo, que utilizará el número de su nombre: 666, esto lo veremos con más detalle más adelante).

Satanás en la mitología griega tuvo una encarnación, y su nombre fue Titán. Era el dios de las olimpíadas, el que llevaba la antorcha. Y

cuando los atletas corrían por las pistas, lo hacían imitando a Titán.

El Dragón (ó serpiente) con 7 cabezas (Apocalipsis 12:3), es un símbolo apropiado del sistema planetario en la astrología. Las 7 cabezas representan los 7 planetas, y la serpiente como el Sol de ellas. Los 36 dioses de la circunferencia del reloj zodiacal no eran dioses principales. Los principales son 7: Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno, que son los días de la semana. Los tres dioses más importantes de todos estos eran: el Sol, la Luna y Venus---Baal, Astarot y Tamuz.

No es por casualidad que los naipes tienen 12 figuras (3X4): 4 reyes, 4 reinas y 4 sotas. Rey=Sol; reina=Luna y sota=Venus. Los 4 palos representan las 4 estaciones del año.

Baraja: 12 figuras---Sol, Luna y Venus (4X3)

36 números----- 36 dioses

4 ases-----Satanás (El **A**s representa al triunfador, el rey de la astrología)

Jóker(comodín) es una sátira para Jesús (La astrología ridiculiza a Jesús)

| Total: 52 cartas = 52 semanas/año; 4 palos = 4 estaciones por año.-

El 666, su relación con Babilonia y la estatua de Nabucodonosor

El capítulo 2 de Daniel relata que el rey Nabucodonosor, en el segundo año de su reinado, tuvo un sueño que perturbó mucho su espíritu, y se olvidó del sueño. En la mañana siguiente, el rey llama los magos y adivinos del reino para que le revelasen el sueño. En la conversación con los magos, el rey dice que ellos "prepararon palabras mentirosas para decirle a él hasta que cambiase la situación" (Daniel 2:9). Nabucodonosor desconfiaba que el sueño tuviese que ver con la caída de su reino.

Finalmente, Daniel, por revelación divina, le dice al rey el sueño y su significado. Hablando de los reinos representados por los pies de la estatua, Daniel dice que "en los días de esos reyes el Dios de los Cielos suscitará un reino que no será jamás destruido; ni pasará la soberanía de este reino a otro pueblo; pero desmenuzará y consumirá todos esos reinos, y subsistirá para siempre" (Daniel 2:44). Y sobre la piedra que cayó en los pies de la estatua, dice que ella "desmenuzará el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro" (Daniel 2:45).

El capítulo 2 termina con honras a Daniel. El capítulo 3 es abierto mostrando al rey irguiendo una estatua toda de oro, con sesenta codos de altura y seis de ancho (30X3 m). Para la inauguración de la estatua

todos los oficiales del reino son convocados. Al sonido de la música es ordenado a los "pueblos, naciones y gentes de todas as lenguas ... os postrareis, y adorareis la imagen de oro que el rey Nabucodonosor ha levantado" (Daniel 3:4-5). Tres hebreos fieles no adoran la imagen y son condenados al horno ardiente, pero Dios los libra de la muerte a través de un milagro impresionante.

La impresión del milagro luego pasa de la mente del rey, cayendo en nueva apostasía. Dios le revela otra vez (Cap. 4). Esa vez el rey sueña con un frondoso árbol que es cortado por un santo. El árbol representa al propio rey que tendría su morada con los animales. Daniel le dice todo lo que le sucedería al rey: "hasta que el reconociese que el Altísimo tiene dominio sobre los reinos de los hombres, y lo da a quien quiere" (Daniel 4:25).

Sentido teológico

El contenido histórico de Daniel ofrece bastante paño de fondo para algunas Profecías apocalípticas, como : la caída de Babilonia, la imagen de la bestia y aun el código 666 (el número 666 no fue introducido en la era cristiana; se remonta al misterio de la religión de la antigua Babilonia), fuera de prefigurar la suerte de los impíos que desafían a Dios y a liberación de los fieles que obedecen a la voluntad del Señor.

El estudio teológico de la estatua hecha por Nabucodonosor revela profundo significado religioso y político en las intenciones del impío monarca.

La imagen fue proyectada con sesenta codos de altura y seis de ancho (Daniel 3:1), medidas populares en la religión de los caldeos. Historiadores confirman el amplio uso del número seis y sus múltiplos por los babilonios (ver Comentario de A. S. de Mello en "Profecías del Apocalipsis" y de R. A. Anderson, en "Apocalipsis Revelado" sobre Apocalipsis 13:18). Esos números eran usados para clasificar sus dioses; el dios menor recibía el número 6 y el mayor, el número 60; pero todos los dioses eran representados por el número 666, que evocaba el panteón babilónico. Así, cuando la estatua fue levantada con esas medidas, ella incorporaba todos los dioses de Babilonia, y aquel que adorase la imagen adoraba todo el panteón. Eso es confirmado por la acusación de los caldeos a los tres fieles hebreos que no servían a los dioses caldeos, ni adoraban la imagen de oro. La misma cosa es repetida por el rey, y entonces por los tres judíos (Daniel 3:12, 14 y 18).

El hecho de la imagen ser toda de oro, en contraposición a la del sueño que era en oro, plata, bronce, hierro y barro, significaba que el rey no

creía en el cumplimiento de la profecía e indicaba que su reino representado por el oro no tendría fin y que otros reinos no se levantarían de él.

El desafío a Dios prosigue delante de los tres jóvenes. Furioso, el rey dice: "¿Quién es este dios que podrá librarlos de mi mano?" (Daniel 3:15). El rey sabía que ellos eran amigos de Daniel y que servían al Dios que le diera el sueño de la estatua y que revelara su significado a Daniel.

Convocando todas las naciones para adorar al panteón babilónico, Nabucodonosor desafiaba a Dios y a la profecía. Presuntuosamente indicaba cuál reino abarcaría toda la historia. Ignorando la soberanía divina y exaltándose a sí mismo como único digno de la gloria del reino, él invoca, por la imagen, todos sus dioses, en una intención de eliminar la adoración del Dios verdadero y silenciar Su memoria. Sobre el rey y el reino babilónico el juicio del Dios vivo vino sin demora.
